

La Meca empieza este mes las obras de la residencia y de la nueva calle

El vial que unirá Sancho el Fuerte con Vuelta del Castillo tendrá la anchura de la avenida San Ignacio

La nueva residencia servirá para realojar a los asilados cuando se renueve el viejo edificio

A.O.
Pamplona

La Casa de Misericordia de Pamplona va a iniciar en este mes de mayo la construcción del nuevo edificio residencial para el que acaba de obtener licencia del Ayuntamiento. Los trabajos se han adjudicado a la oferta de ACR y si las previsiones se cumplen podrán estar concluidos a comienzos del año 2015. Para esa misma fecha tendrá que estar también finalizada la nueva calle peatonal que va a unir la avenida Sancho el Fuerte con la Vuelta del Castillo y que transcurrirá por delante del edificio que ahora se

va a construir.

Las 90 habitaciones individuales y las 5 dobles que va a tener el edificio no van a suponer un incremento de las plazas de la residencia de la Meca, puesto que van a servir para realojar a los usuarios durante el tiempo que duren las obras de remodelación que se realizarán en el edificio original. Además, tal y como se explica en el proyecto, "el nuevo edificio nacerá totalmente dependiente de las instalaciones actuales, ubicadas en el edificio antiguo, y el proyecto deberá resolver las conexiones entre ambos. Por tratarse de un edificio de realojo y no de nuevo crecimiento, el acceso se realizará desde la entrada principal a la casa".

Una calle de 17,5 metros

Una de las finalidades principales de la nueva calle que se abrirá entre Sancho el Fuerte y la Vuelta del Castillo es la de acortar recorridos para aquellas personas que circulan por una u otra calle y quieren cruzar a la contraria.

Como la avenida San Ignacio. Esa es la anchura que va a tener la nueva calle recogida en este

proyecto: 17,5 metros. Una anchura que se repartirá entre una franja de espacio verde en la zona más próxima al edificio, otra con un pavimento diferenciado de adoquín para los peatones, otra franja para un carril bici, y una última de asfalto continuo para que puedan circular por ella, de forma exclusiva, los vehículos de carga y descarga, o se utilice como vía de urgencia.

"En la parte destinada al paseo, la más peatonal, se crearán dos líneas de arbolado, una más ornamental junto al edificio, con ejemplares de copa más horizontal y con floración, y una más próxima al vial de carga y descarga con árboles de copa más vertical", explica la arquitecta Maite Apesteeguía, autora del proyecto.

La franja de espacio verde junto al edificio tiene como finalidad la de preservar la planta baja donde también ubican habitaciones de residentes, aunque las ventanas se prevén a una altura superior a la habitual.

La nueva calle se construye sobre un suelo privado, pero tendrá una servidumbre de uso público, de manera que su mantenimien-

to corresponderá a los propietarios del suelo.

El edificio

De planta baja y cuatro alturas, el nuevo edificio va a tener forma de L y estará conectado con la parte antigua de la Meca a través de una galería de comunicación, que será además el único acceso a la nueva construcción.

Las 95 habitaciones (90 individuales y 5 dobles) son similares y van a contar con armario, aseo con ducha, lavabo e inodoro suspendidos, una zona de dormitorio con cama y mesilla y otra de estar con butaca, mesa y silla.

Al tratarse de un edificio totalmente dependiente del resto de la residencia, no tendrá cocina, ni lavandería, ni cafetería, ni portería, "ya que para todos estos servicios se utilizarán las instalaciones centralizadas existentes para toda la Casa de Misericordia. Si habrá en cada planta una sala de estar común y un comedor, almacenes, baños geriátricos, etc.

El edificio sí tendrá un aparcamiento subterráneo al que se accederá desde la avenida Sancho el Fuerte, y que tendrá 49 plazas.

LOS DATOS

Primera fase. El edificio que va a construir la Casa de Misericordia es el primero de los dos que hay previstos para la parcela en donde estuvo el viejo frontón.

Derribo. El pasado 16 de noviembre se iniciaron los trabajos previos para este nuevo edificio residencial con el derribo del viejo frontón de la Casa de Misericordia.

El proyecto. Es obra de los arquitectos Maite Apesteeguía Elso, Begonia García Gordo, Juan Carlos Linares Fernández, Silvia Saldaña Velay y Yoana Urralburu Soto, así como de los arquitectos colaboradores: Teresa Gridilla Saavedra y Luis Saldaña.

5,4 MILLONES

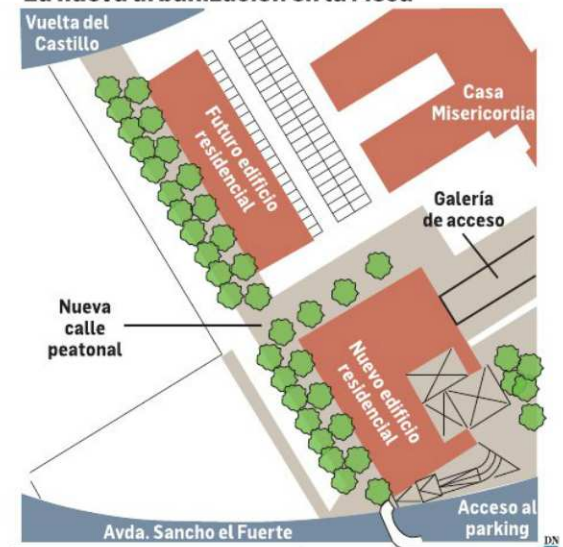
de euros es el presupuesto inicial que tenía la Casa de Misericordia para la construcción de esta residencia.

La calle. Por delante del nuevo edificio se abrirá una nueva calle peatonal que unirá la avenida Sancho el Fuerte con la Vuelta del Castillo. El vial tendrá una anchura de 17,5 metros y espacio para los peatones, para los vehículos de carga y descarga, y de urgencias, y carril bici.



Recreación de cómo quedará el nuevo edificio.

La nueva urbanización en la Meca



Una galería de comunicación y de convivencia

• Un espacio acristalado y con mobiliario servirá para unir el antiguo edificio con el nuevo que se va a construir en terrenos de la Meca

A.O.
Pamplona

La total dependencia con la que se crea este nuevo edificio residencial dentro de los límites de la Casa de Misericordia conlleva una serie de condicionantes. En primer lugar el único acceso posible tendrá que hacerse desde la entrada principal situada en la Vuelta del Castillo, por el edificio original, y a través de los pasillos

interiores. Pero el edificio que diseñó Eusa y este nuevo están separados por varios metros, de forma que, para facilitar la conexión entre uno y otro, se construirá una galería que recorrerá parte del jardín interior de la Meca.

"Más que un pasillo o una galería se trata de una nueva zona de estancia porque hemos comprobado que a los residentes les gusta pasar el tiempo en los pasillos. Habitualmente es allí donde se juntan, hablan, pasean. Por eso la galería, que es acristalada y que permitirá acceder al jardín en el futuro, se ensancha en el centro para crear una zona de estancia que se amueblará con bancos de

obra", señala Maite Apesteeguía, arquitecta autora del proyecto.

La memoria del proyecto describe la galería como un elemento longitudinal "que se levanta presidiendo el espacio ajardinado exterior y que, además de resolver la necesaria función de comunicación, sirve también como deambulatorio o paseo de los residentes". La conexión entre los dos edificios obliga a realizar la galería con una rampa de pendiente del 1% para suprimir totalmente las barreras arquitectónicas. En el futuro la intención de la Casa de Misericordia es la de adecuar la superficie de jardín que cuenta el recinto y que puede ob-

servarse desde la avenida Sancho el Fuerte.

Además, se asegura que la galería será con toda probabilidad un elemento "temporal" que cumplirá su función "durante unos años estratégicos de la primera vida, pero que podrá desaparecer con el tiempo en la segunda vida del edificio". A este respecto se recuerda que la primera vida del nuevo inmueble consiste en dar solución a un problema de realojo, mientras que la segunda, aunque es todavía una incógnita, previsiblemente se adaptará a las "tendencias del momento en residencias de mayores".

100

CAMAS. El nuevo edificio residencial va a tener esa capacidad repartida entre 80 habitaciones individuales y otras 5 dobles pensadas para matrimonios o hermanos. Cada habitación cuenta con un aseo con ducha, lavabo e inodoro; una zona interna para dormir, con cama y mesilla, y otra externa o de estar con butaca, mesa y silla. Cada planta dispondrá de un comedor y sala de estar para los asilados.